

PADRES E HIJOS

INFORMACION FAMILIAR DE LA DIVISION DE ASISTENCIA A LA FORMACION
SUPLEMENTO DE "AGUAYRO"
N° -25 - Marzo 1976

TU HIJO CRECE

La educación familiar en la Primera Infancia del niño.

Los padres desean tener hijos sanos y felices.

Con frecuencia consideran que su educación empieza con la entrada en el Colegio al que responsabilizan de ella.

Esto es un grave error: cuando se produce el inicio de la vida escolar a los cuatro o seis años el niño ha vivido ya un tiempo decisivo para la formación de su personalidad.

Muchas de las dificultades e inconvenientes que surgen después, el niño los ha incubado en el período totalmente familiar de su vida breve, pero de vivencias intensas, que le producen profundas huellas. Este período suele transcurrir entre el nacimiento y los tres años y se le denomina como la primera infancia del niño. Lo que en estos tres años el niño haga en la casa, el ambiente que la familia sepa proporcionarle, puede abrirle las más ricas posibilidades de desarrollo y felicidad personal, si es que tiene un sentido positivo, o forzar la aparición de múltiples desviaciones que le dejan ya limitado como persona, a veces de manera irremediable.

De ahí se deduce que si la educación familiar es siempre importante, nunca como ahora.

La felicidad y la salud que los padres desean para sus hijos

depende pues en buena parte de ellos mismos. Por ello es necesario que favorezcan en los niños el crecimiento tanto de su cuerpo como el de su inteligencia en un equilibrio afectivo.

De como es el niño en su primera infancia nos vamos a ocupar hoy.

El niño nace. Es preciso considerar que la personalidad humana se constituye con dos aportaciones básicas:

- En primer lugar está toda la herencia, tanto física como



psíquica con la que el niño llega al mundo. La herencia es el conjunto de características que los padres le transmiten.

- En segundo lugar está el ambiente en que el niño crece. Los estímulos del ambiente son los que permiten que las capacidades hereditarias se desarrollen o se atrofien con lo que podemos afirmar que de alguna manera la herencia queda modificada por el ambiente. Pensad en una bella obra escultórica; la piedra que se utilizó como material básico es como la herencia a la personalidad del niño; pero las manos del escultor trabajan la piedra y aunque su calidad no sea muy buena es capaz de realizar una obra bella. De alguna manera podíamos decir que lo que piedra y escultor son a la obra artística

la herencia y el ambiente lo son a la formación de la personalidad del niño.

Además hemos de considerar que cuanto más pequeño sea el niño, más flexible es y más sensible a la influencia del medio ambiente por lo que resulta más fácil de moldear o enriqueciéndolo o dañándolo. De ahí la especial importancia del sentido, que tenga sus primeras experiencias en el medio familiar.

El primer año de la vida del niño.

Este período ha sido profundamente estudiado por especialistas en psicología. Nosotros aquí sólo exponemos una breve síntesis de aquellos aspectos que consideramos de interés para los padres.

Algunos psicólogos llaman a esta primera etapa que se extiende aproximadamente desde el nacimiento hasta los 3 años "el período oral" porque especialmente a los 18 primeros meses la boca es el instrumento fundamental que el niño utiliza para sobrevivir y para conocer.

De la boca se sirve el niño para alimentarse pero también la boca es su medio para conocer el mundo que le rodea: cualquier objeto que se pone a su alcance, en cuanto puede lo lleva a la boca para chuparlo o morderlo (los padres saben del peligro que representa esta "manía" ante objetos cortantes o tóxicos).

No se crea que el niño realiza este gesto de aproximarlo a la boca porque desee comer, pues también lo hace cuando no tiene apetito; lo que desea es conocer y chuparlo con los labios es su modo de hacerlo. El mundo es para el niño un gran caramelo que chupar.

Los primeros meses de la vida del niño son casi vegetativos. Su vida en cierto sentido es una prolongación de la que llevaba en el vientre de la madre y se limita a comer y dormir. Si se le

TU HIJO CRECE

atiende en esto procurando además que esté limpio y caliente ya está él satisfecho.

Hacia los tres meses el niño muestra su primer síntoma de progreso y maduración: es el momento en el que emite sonrisas ante la presencia del rostro humano: ha visto tantas veces el rostro de su madre y ha ido asociando la presencia del rostro a satisfacciones (la madre le alimenta, le limpia, le abriga), que a partir de ese tiempo ante la presencia de cualquier rostro humano reacciona sonriéndole.

Sólo hacia los seis meses u ocho meses se inicia ya la diferenciación del rostro materno de cualquier otro, lo que manifiesta con sus llantos cuando alguien extraño se le acerca. Esto ha significado ya un nuevo e importante progreso.

La madre y el ritmo de vida.

Por lo que sucintamente hemos dicho antes puede ya deducirse el papel básico de la madre en el desarrollo normal del niño.

Son el calor y el afecto que la madre pone al alimentarlo o limpiarlo los que ayudan al niño a crecer. No es el darle de comer sino el cómo se le dá, ese gorgojo continuo entre madre y niño, ese juego espontáneo que ha hecho que un conocido investigador diga que en este tiempo madre e hijo constituyen una "masa de dos".

Nada perjudica tanto al niño como la carencia afectiva que supone la falta de la madre o su frialdad exagerada ante el hijo no deseado. El niño, por pequeño que sea, no deja de sentir este despego que termina por originarle fuertes bloqueos. Aquí están las raíces a veces de posteriores fracasos escolares, de niños desequilibrados o que aparentan baja inteligencia. De ahí también se explica el mal menor



que siempre suponen el hospitalismo o los internados infantiles; el afecto de la madre es muy difícilmente sustituible.

Educar al niño por tanto en este primer año de vida es alimentarlo, acunarlo, limpiarlo, ... pero con cariño, con ternura, con afecto; es preciso que la madre le dedique un tiempo a todo ello. Con esto queremos indicar que no basta hacerlo "a la carrera" mientras se hacen otras obligaciones, con lo que la madre se muestra cariñosa y no suficiente atenta, sino que lo haga con plena conciencia de que esos tiempos son para su hijo que necesita de su atención tranquila.

Es también muy importante que desde los primeros días se habitúe al niño a un ritmo en su alimentación y descanso. Esto implica darle de comer con una periodicidad determinada y en procurarle un tiempo suficiente de sueño con las mismas horas cada día de descanso u vigilia. La madre debe percatarse de la importancia para el niño de este ritmo y no alterarlo nunca. Con frecuencia el niño nervioso tiene su raíz aquí.

Naturalmente esto precisa del equilibrio de la madre, pues sólo una madre sosegada, sin agobios de cualquier tipo puede proporcionárselo. El trabajo de la madre fuera de la casa, el cuidado de otros hijos, las tareas domésticas o los problemas y disensiones matrimoniales suelen ser fuentes de tensión para la madre que acaban repercutiendo en el niño pequeño.

Aquí entra en esta primera etapa el papel principal del padre: más que interesar su contacto directo con el niño pequeño, que tampoco está de más, su aporta-

ción más necesaria ahora a la educación del hijo la realiza indirectamente a la vez que procura a la madre ese equilibrio vital.

Otro aspecto también importante, con el que terminamos hoy, es el que se refiere a la necesidad de proporcionar estímulos al niño.

A partir de los ocho o diez meses, el niño en su afán de investigar el mundo que lo rodea, es atraído por todas las cosas que ve a su alrededor: los ruidos, los colores, las formas, todo le llama poderosamente la atención.

Necesita entonces juguetes adecuados a los que pueda tocar, chupar, golpear. Rompe papeles y juguetes para averiguar que ocurre, qué es lo que tiene dentro, los golpea para escuchar su ruido, los araña...

De acuerdo en que esta actividad puede a veces resultar peligrosa para él y el problema de los padres será el de evitar su contacto con objetos que le puedan dañar. Pero no es prohibiéndole continuamente acercarse a las cosas el mejor modo de educarlo. Eso sería frustrarle continuamente.

La norma aquí sería la de proporcionarle juguetes y estímulos adecuados, soportar sus ruidos porque aquello es necesario para él y solo prohibir e incluso castigar ante el gesto o el juego peligroso.

Es preciso castigar pero no cuando nos molesta sino cuando es realmente necesario. Es preciso castigar pero sin ira, sólo porque se abstenga de peligros. Entonces aún el castigo es un acto de ternura paterna.

E. MADRID

EL PADRE VISITA EL COLEGIO

La expresión "padres de alumnos" se ha hecho tan popular que querámoslo o no vamos marcando con fuerza la importancia vital que tienen los padres dentro de la relación CENTRO-ALUMNO-FAMILIA. Usted es muy necesario como parte integrante y responsable del mundo de su hijo: en el colegio, en la familia, en la sociedad en que se mueve su HIJO.

Su papel no ha terminado con haberle matriculado en un buen colegio, no; su papel no terminará en muchos años. No obstante entenderlo todos así, padres, alumnos y profesores, la cooperación no es todavía todo lo estrecha que sería de desear. Son muy pocos los padres que se preocupan junto al profesor de los problemas de sus hijos. Un 80% se inhiben de su parte de responsabilidad. La mayor parte, una vez matriculados sus hijos, se limitan a comentar las notas que éstos llevan a casa sin preocuparse siquiera del por qué ese deficiente o ese cambio sufrido por el niño.

Y... ¡es tan necesaria la colaboración en el proceso educativo! Participar significa presencia y acción de los padres de los alumnos conjuntamente con el Director del Centro, de profesores, etc.

Es tan importante para el progreso del niño la participación de sus padres en las tareas educativas que el Departamento de Educación de la UNESCO hace ya 20 años dedicó una conferencia a la que asistió la comisión internacional de las relaciones PADRES-PROFESORES.

Hasta hace poco los padres visitaban el Colegio cuando en el boletín las notas de sus hijos eran desfavorables. La tensión por parte del padre y la autodefensa del profesor no eran clima propicio para una buena relación entre ambos que redundaba siempre en perjuicio del niño.

Hay niños para los que las visitas de sus padres y la participación en la actividad escolar presupone menosprecio a su libertad. ¿Por qué la vigilancia de los padres va más allá de la vida del hogar? Esto puede dar lugar a actitudes de rebelión si los padres van demasiado lejos en su participación. Su papel principal es INFORMARSE E INFORMAR.

Otros niños, en cambio, se sienten más importantes y más satisfechos al ver que sus padres y sus profesores son amigos, se aceptan gustosamente y esto redundando en su trabajo porque se sienten a gusto.

Otros, a cuyos padres no les interesa la vida escolar, que difícilmente visitan a los profesores de sus hijos, estos niños sufren por creer que no les quieren ya que los padres de sus amiguitos visitan con mucha frecuencia el colegio.

Existe otro tipo de padres, los que abordan continuamente a los profesores a la salida de clase, en la calle, en el cine, en el fútbol para interesarse por sus hijos sobre el mismo asunto, y de una manera repetitiva.

Esos padres deben tener muy en cuenta que, en cada clase, son varios los padres o madres que se ajustan a este tipo y que restan mucho tiempo al profesor. Su tiempo.

Piense usted, padre o madre, que a pesar de ser sus HIJOS y de sentir gran amor por ellos muchas veces trata de librarse de ellos, enviándolos a la calle, a la casa de sus primos, a ver la TV. Con la mano en el corazón piense que el profesor que soporta diariamente a cuarenta o más durante un mínimo de cinco horas debe inculcarles una educación y unos conocimientos específicos que los convertirán en unas personas útiles dentro de la sociedad.

¿No es tarea gigantesca, una de las más importantes que pueden acometerse?

Las relaciones padres-profesor no han sido como fuera de desear y unas veces los padres no están de acuerdo con los métodos educativos, la forma de actuar del profesor, otras veces los profesores han sufrido por parte de los padres y de las asociaciones mal dirigidas, intervenciones intempestivas, exigencias desorbitadas.

Estas desconfianzas por una y otra parte podrán corregirse con el diálogo establecido en las debidas condiciones.



Lo que deben tener muy en cuenta los padres es abstenerse para criticar delante de sus hijos porque el minar el prestigio del educador influye negativamente en sus hijos que tienen en la figura del profesor el factor más fuerte en el que se apoya el alumno para el éxito de su labor diaria.

Toda esta desconfianza e incompreensión entre padres y profesores puede tener origen en el propio alumno debido a esa curiosa mezcla de inocencia, astucia y picardía que es frecuente en muchos de ellos.

El alumno holgazán, para escudarse pone en pantalla a sus padres en el colegio y al profesor y a sus compañeros en casa.

Si los padres y los profesores se fían de tales razones surgen las desconfianzas, los recelos y las acusaciones. LA INCOMPRENSION.

No todos los padres están dispuestos a admitir las diferencias de sus hijos, les creen más inteligentes de lo que son y le achacan los fracasos de su hijo al profesor, a los compañeros, a...

EL PADRE VISITA EL COLEGIO

Una visita al Profesor-Tutor como actitud responsable puede acabar con los equívocos.

Como la educación y la instrucción no pueden ir separadas por estar formadas por elementos indivisibles, no pueden impartirse separadamente. Se hace indispensable la unidad de criterios y un conocimiento compartido por todos de la personalidad del niño, así como de los métodos que facilitarán la tarea educativa.

Algunos padres no toman suficientemente en consideración las notas que reciben del colegio instándoles a ponerse en contacto con el profesor.

Sus preocupaciones, trabajo o complejos les inhiben a unos y otros; otros dicen que sus compromisos sociales y sus frecuentes viajes no les permiten acudir a la cita. Los niños tendrán tiempo de aprender lo que necesitan.

Pero hay un número pequeño de padres que están verdaderamente interesados por la problemática educacional, participan de las inquietudes del Colegio y lo que pretendemos es que todos acaben por participar de sus inquietudes.

EL RENDIMIENTO ESCOLAR

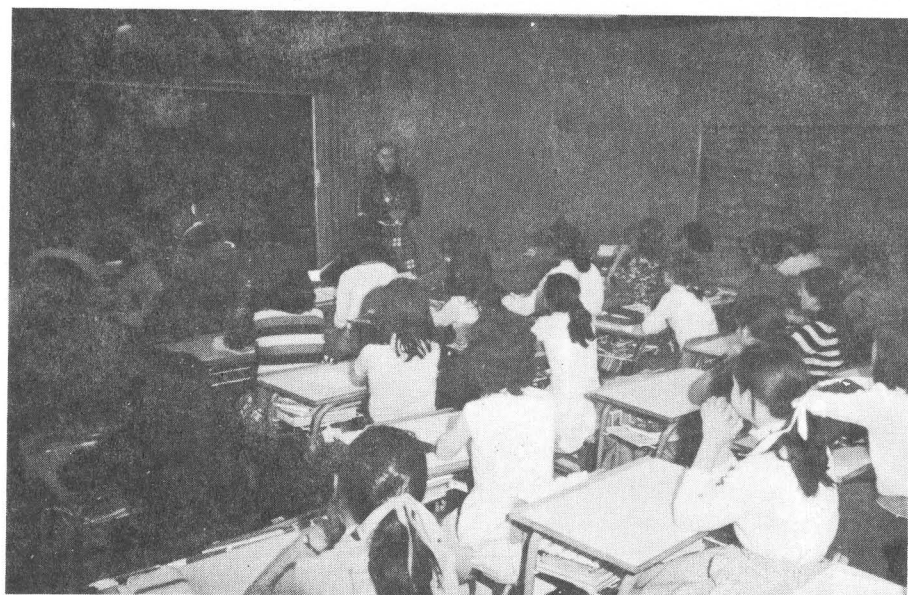
Este es generalmente el aspecto que más acapara la atención de los padres. Se le da mucha más importancia que a su comportamiento en clase.

Si un niño no aprovecha debidamente y sus evaluaciones revelan resultados insatisfactorios, los padres se preguntan si la culpa es de su hijo o del profesor.

Un cambio de impresiones sucesivo acabará con muchos errores y el niño saldrá beneficiado en cuanto se puedan poner los medios oportunos.

Los sistemas de enseñanza han cambiado notoriamente; hoy son más prácticos y menos teóricos; intentan que sea el niño quien ponga el esfuerzo, el que razone de manera práctica. Hay padres que van al Colegio a protestar porque su hijo, no sabe de memoria los ríos de Europa, la tabla de multiplicar. Con una visita todo quedará solucionado.

Otras veces, la diferencia surge por las tareas marcadas o no para casa, cuando decidan poner profesor particular a sus



hijos, cuando llegan las malas notas a casa. Visite el Colegio.

LAS VISITAS AL PROFESOR

Con frecuencia los padres atentos y preocupados visitan a los profesores de sus hijos sabiendo exactamente con qué finalidad: INFORMARSE.

Muchos aprovechan estas visitas para hacer mil recomendaciones: "Mi hijo es muy sensible, cuídelo, no le de prisa en sus tareas". "No lo coloque cerca de la puerta, puede resfriarse". Otros, en cambio, van a buscar un aliado en el profesor. "Castíguelo cuantas veces crea necesario, no le perdone nada", "no sabe usted cuánta guerra nos da en casa".

Así podríamos citar un rosario de recomendaciones, pero estos dos puntos harían que el alumno no se sienta seguro ni en casa ni en el colegio.

Por último hay padres que visitan para hacer responsable al profesor de las malas notas de su hijo. El método que usted lleva con mi hija, no aprenderá. "Usted explica demasiado rápido". Mi hijo estudia muchas horas en casa, no sabe sumar. Sin embargo usted dice que no sabe las clases.

No. Cuando usted visite al profesor de su hijo, infórmese sobre la actitud de su hijo en el Colegio, la calidad de su trabajo, sobre sus problemas.

Antes de su primera visita deje pasar el tiempo suficiente para que el profesor forme opinión del alumno. Una vez por trimestre sería lo ideal, si no surgen problemas importantes en este intervalo.

En las visitas al Colegio suele olvidarse casi siempre lo más

importante, aquello que tanto ha comentado en casa. Para evitar esto, tome nota de todo aquello que crea importante informar al profesor y las preguntas que piensa hacerle sobre su hijo.

¿Es responsable? ¿Quiénes son sus compañeros preferidos? ¿Es tranquilo o revoltoso? ¿Participa en los trabajos en equipo? ¿Es alegre o triste? ¿Termina su tarea con el tiempo debido?

Las respuestas del profesor le indicará si su hijo está o no adaptado al Colegio, y esto sí que es importante.

Al llegar a casa cuando su hijole pregunte por la conversación con el profesor, respóndale aquello que pueda animarle, que sirva de estímulo en sus estudios y se sentirá seguro en casa y en clase, porque ve que entre sus padres y su profesor hay comprensión, aceptación.

Si por el contrario usted no está de acuerdo en algo, o en mucho con el profesor dígaselo claramente, dialogue con él, todo menos hacer crítica del profesor delante de su hijo. Le hará un gran bien y le evitará muchos problemas. Es que su hijo necesita comprobar el mutuo acuerdo entre sus padres y sus profesores.

Si usted quiere que sus hijos respeten a su maestro empiece usted asistiendo a las reuniones a las que son invitados los padres, si el profesor se interesa por hablar de sus alumnos, lo menos que podéis hacer por vuestros hijos es ir a escucharle, cambiar impresiones. "Papá, han dicho en el colegio que hay que ser puntuales".

A. RAVELO

auto-caja

sobre
ruedas..
y al volante
de su coche

¡sin problemas

de aparcamiento!

Avda. Marítima del Norte (Edificio Humiaga II)



Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria

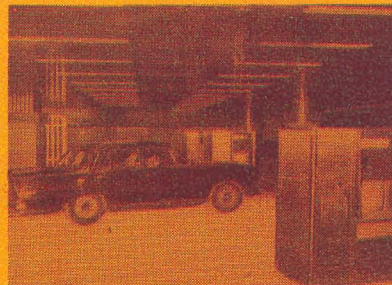
La entidad Canaria al servicio del país.



Situación geográfica de
AUTO-CAJA en nuestra Ciudad.



Aspecto exterior de la oficina
Humiaga II, donde están ubica-
dos los servicios de AUTO-
CAJA y entrada a éstos.



Vista general de los diferentes
monitores, por los cuales puede
realizar su operación.



La simple pulsación del botón
rojo situado a la izquierda de
cualquiera de los monitores,
es la llave de su operación.



Inmediatamente, nuestros fun-
cionarios le atenderán. Vd.
verá realizar la operación a
través del monitor.



En breve espacio de tiempo, y sin
problemas de aparcamiento,
habrá realizado la operación.

Lo bueno es... participar en el futuro



Y sabiendo que es nuestro, trabajar porque sea mejor. Porque ya nos hemos comprometido en lograrlo.

Las Cajas de Ahorros Confederadas centran su interés en el progreso de los españoles y, para conseguirlo, aplican sus recursos a impulsar la industria, las carreteras, las eléctricas, las viviendas, el campo...

EL FUTURO tiene un símbolo al que estamos ligados los que creemos en un mañana próspero y seguro.

**EL INTERES
MAS
DESINTERESADO**

Cajas de Ahorros Confederadas 

Servicio de intercambio para poder operar en toda España • Cheques de viajes



Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria

La entidad Canaria al servicio del país.